



SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE
GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

Cajón de Sastre de Josefa Alfaro: cuerpos femeninos disciplinados

**Cajón de Sastre de Josefa Alfaro: disciplined
female bodies**

Wilson Villamil

Universidad de Sevilla
wvillamil09@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-8603-7174>

Fecha de recepción: 03/06/2024 Fecha de evaluación: 20/06/2024
Fecha de aceptación: 18/07/2024

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar el tema del disciplinamiento de los cuerpos femeninos presente en el libro "Cajón de Sastre" (1953) de Josefa Alfaro de Ocampo, mediante la recopilación de aforismos y citas de autores católicos, filósofos y moralistas y algunos textos breves de la autora. Nuestra escritora, a través de una red de fragmentos, propone unas normas católicas de comportamiento que se basan en dos modelos, el de Eva, la pecadora, identificada con la Mujer Fatal, la mujer emancipada moderna, bella y seductora, que se desarrolla en la mundana vida pública y social, y el de María que se identifica con el ángel del hogar, mujer conservadora que cultiva su espíritu antes que su físico y representa el dechado de virtudes deseables en una mujer que es ante todo madre, esposa y cuya moral es la base de la familia y de la sociedad.

Palabras clave: Disciplinamiento, cuerpo, Cajón de Sastre, mujer, moral, Josefa Alfaro.

Abstract

The aim of this article is to analyze the theme of the disciplining of female bodies present in the book "Cajón de Sastre" (1953) by Josefa Alfaro de Ocampo, through the collection of aphorisms and quotes from Catholic authors, philosophers, and moralists, as well as some brief texts by the author. Our writer, through a network of fragments, proposes Catholic behavioral norms based on two models: that of Eve, the sinner, identified with the *Femme Fatale*, the modern emancipated woman, beautiful and

seductive, who thrives in the worldly public and social life, and that of Mary, who is identified with the angel of the home, a conservative woman who cultivates her spirit rather than her physical appearance and represents the epitome of desirable virtues in a woman who is above all a mother and wife, whose morality is the foundation of the family and society.

Keywords: Discipline, body, Cajón de Sastre, woman, morale, Josefa Alfaro.

1. Datos biográficos de Josefa Alfaro de Ocampo

Para los lectores andaluces, Josefa Alfaro de Ocampo fue una escritora costumbrista, conocida por su gran capacidad de observación y por plasmar los más puros sentimientos del alma en sus obras literarias (*El Liberal*, 1931: 3). En una fotografía publicada por *El Liberal* de Sevilla el 13 de junio de 1931, aparece una mujer de refinado porte, con un estilo que evoca la aristocracia. Lleva un sombrero y está adornada con perlas, pendientes y bordados característicos de los años treinta, lo que denota la clase social acomodada a la que pertenecía.

Josefa Alfaro de Ocampo forma parte del grupo de escritoras desconocidas en España de la Edad de Plata. Aunque no se conoce con precisión su fecha de nacimiento y muerte, se estima que nació a finales del siglo XIX o principios del XX¹. A lo largo de su carrera como escritora destacó como dramaturga, oradora y periodista, su obra se difundió a través de diversos diarios, revistas católicas, libros y conferencias mencionadas en *El Liberal de Sevilla*, lo que le valió reconocimiento en distintas localidades de la región andaluza. Su participación en el periódico inicia con el aforismo "*Realidad*"², publicado el 24 de abril de 1929 y termina con el artículo "*La cruzada del buen hablar*" del 21 de noviembre de 1934. Estos años de colaboración como periodista le reportaron cierta fama como escritora, admirada y distinguida por la sociedad sevillana.

Las escasas noticias biográficas sobre ella se encuentran en las páginas de este periódico y nos permiten descubrir datos de su familia, ahondar en su perfil profesional, y conocer su aporte cultural en la ciudad.

Una de las primeras noticias, publicadas el 18 de agosto de 1932, informa a los lectores que la escritora se encuentra enferma y esperan su pronta recuperación. No es hasta el 27 de febrero de 1934 que aparece nuevamente en la *sección de noticias*, acompañada de un reconocimiento enviado desde Salvochea por un artículo publicado sobre esa localidad. El 2 de abril de 1934, en la sección *Información general y artículos* se registra

¹ Leyendo los diferentes artículos publicados por la autora en la prensa y dado el espacio relevante que concede a la localidad de Moguer (Huelva) en ellos, la hipótesis es que es natural de esa localidad. En el registro histórico del padrón de 1909 aparece una niña llamada Josefa Alfaro García, nacida entre 1903 y 1904, hija de José Alfaro García y Adelaida García Garrido, esta niña quizá sea la escritora Josefa Alfaro de Ocampo (Folio 94: 1909).

² Este aforismo describe la mirada que tiene la autora del tiempo permite reflexionar sobre el olvido, la misericordia y las soluciones a los malos momentos de la vida (Alfaro, 1929).

la muerte de Justo Ocampo Sierra³. El periódico informa que es cuñado de la escritora. Sierra era un importante industrial con residencia en Belalcázar, Córdoba. Trabajó durante toda su vida con su hermano, el político y notario Matías Ocampo Sierra⁴.

El año de 1935 fue uno de más prolíficos para Josefa Alfaro, en las noticias encontradas sobre ella se evidencia una notable participación pública en el La Peña Humorística de la Alfalfa, un lugar de prestigio cultural en el que se compartían las creaciones artísticas. Entre sus participaciones se destaca la del 15 de marzo de 1935, en la que dio lectura de una obra que se encuentra desaparecida, titulada “*El golfo honrao*”, cuatro días después el diario destaca el evento y menciona el éxito de la escritora ante el público. Una noticia publicada el 11 de diciembre de 1935 menciona que en ese mismo lugar dio lectura a otra de sus obras desaparecidas, titulada *El zapatero de la Macarena* y el día 20 de diciembre del mismo año volvió a presentar dicha obra, pero esta vez acompañada del Trío Garfía⁵. El diario hace una última nota el 23 de diciembre de 1935, comentando la presentación de la escritora en la Peña Humorística de la Alfalfa, en la que se exalta la velada literario-musical y agrega que la autora leyó un texto titulado “*Un canto a Sevilla*”, que agradó al público por su contenido.

El 23 de junio de 1936, como último dato biográfico encontrado, se menciona que la escritora fue invitada al Centro Cultural San Lorenzo⁶ a leer su monólogo *¡Perdía no!* y *El buen consejo*, obras también desaparecidas.

Sobre Josefa Alfaro de Ocampo no existen estudios críticos, sus relatos se encuentran dispersos en diferentes números de *El liberal de Sevilla* (1929-1936), el *Noticiero Sevillano* (1931), *La Provincia (Decano de la prensa de Huelva)* (1933), en la *Revista Mariana de Córdoba* (1935), y en la *Revista Católica La voz de San Antonio* (1958), no contando en la actualidad con ninguna antología que reúna todas sus obras. Solo su libro *Cajón de Sastre* (1953), se conserva en el Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla en una única primera y última edición (Villamil, 2024).

2. Cajón de Sastre

³ Justo Ocampo Sierra fue un comerciante que nació en Guadalupe, Cáceres, se trasladó a Cáceres (Córdoba) donde toda su vida se dedicó a la industria textil, la ganadería, la minería y la política, hijo de Don Gregorio Ocampo y de Dolores Sierra, esposo de María Delgado García y hermano de Matías Ocampo Sierra. Vivió en la calle Alfonso XIII y fue padre de tres hijos; Bernardo, Demetrio y Manuela. Murió en su casa a la edad de 85 años, fue su vecino Antonio Blanco Blanco quien llamó a las autoridades avisando de su muerte (Folio 19, Registro Civil de Belalcázar: 1934).

⁴ Matías Ocampo Sierra fue un notario y político de Balcázar, hermano de Justo Ocampo Sierra, formaron parte de sociedades mineras y comercializaban tejidos, comestibles, quiucalla y otros artículos (El Defensor de Córdoba, 11 de julio de 1909).

⁵ Fue un grupo musical famoso en Sevilla en los años de 1935, sus instrumentos eran la guitarra y la bandurria, entre sus composiciones estaban “María de la O”, “María Magdalena” y partituras dedicadas a la Semana Santa Sevillana (El liberal, Sevilla, 1935).

⁶ En los años treinta, El Centro Cultural San Lorenzo de Sevilla era considerado el lugar donde autores populares y más leídos de la época eran invitados a compartir sus textos.

Cajón de Sastre (1953) constituye una recopilación de citas y aforismos de otros autores, cuentos y frases más o menos sentenciosas de la misma autora que firma como Josefa Alfaro Viuda de Ocampo. Los cuentos ya habían sido publicados en diferentes diarios: *El sueño del artista*, *Los soldados salesianos*, *La cruz de tablada*, *El padrino del maestro*, *El corazón no se pierde*, *El expósito*, *La venganza del pastor*, *No juzgar por las apariencias* y *España y el tiempo*.

Esta obra pertenece al género de la literatura edificante que se promueve tras la guerra civil por el régimen franquista (Girona, 1993). Es una obra cuyo fin es adoctrinar y catequizar a los lectores junto con divulgar, adaptar, difundir y vulgarizar el mensaje de los libros emanados por la jerarquía eclesiástica, poniendo a disposición de los lectores la ortodoxia católica del momento.

En la primera página del libro figura el “imprimatur”, o el permiso concedido por las autoridades eclesiásticas para su publicación, del vicario general, Dr. José Domínguez y el “Nihil obstat” del censor Francisco de Asís y editado por Artes Gráficas Salesianas. La obra tiene una dedicatoria inicial al lector en la que la autora se presenta bajo la figura retórica de la *captatio benevolentia*:

Lector: Al repasar las hojas de este libro hallarás bellos pensamientos de hombre ilustres, de grandes sabios a los que tengo el atrevimiento de unir a mis pobres trabajos, esperando de ti que sean acogidos con benevolencia (Alfaro, 1953: 1).

En las primeras páginas se delinea el carácter moralizador de su libro que pretende, a través de una colección de fragmentos escogidos de autores más o menos famosos, influir en la conducta de quien lee:

De esta serie de objetos se compone este sencillo libro; algunos pinchan hasta hacer sangre, otros cortan deslindando campos, otros empujan hacia el bien y nunca al mal, otros miden con precisión matemática hasta donde llega el buen sentido. Aquellos limpian escorias y corrigen vicios, y todos por medio de estos cortos hilos, llevan al alma hacia el bien que es el fin principal que pretende su modesta colaboradora (Alfaro, 1953: 2).

Algunas citas provienen de los libros sagrados: *El libro de la sabiduría*, *el libro del Eclesiastés*, *el libro de David*. El propósito de inducir a los lectores a obrar rectamente, sigue el pensamiento católico de quienes son llamados en causa, en su papel de autoridades eclesiásticas. Un nutrido grupo de referentes pertenecen al ámbito religioso y/o de la hagiografía: San Pablo, San Juan, San Hilario, San Francisco de Sales, San Agustín, San Basilio, San Eugenio, San Gregorio, San Ambrosio, San Anselmo, Monseñor Tihamer Toht, Pio XI, Fray Luis de León y las únicas mujeres Santa Teresa y Simona Raimbault, cuyas citas son ejemplos que seguir. Se destacan también un grupo de filósofos racionalistas, como Diderot, Holbach, D’Alamber, Rousseau, Voltaire, Kempis, Brunetier, John Stuart Mill, Petitseen, cuyas citas constituyen una cruzada contra el ateísmo: “El impío es el pobre ciego a quien le roban su palo y su perro” Petitseen.

Tampoco faltan autores reconocidos por su conservadurismo como José Selgas Carrasco⁷, José Calderón Casanova⁸, poeta que exalta la fe y los valores cristianos, o Ramón de Campoamor, de quien se cita una frase ingeniosa: “Todo hombre enamorado es un loco de atar que no está atado”.

3. Disciplinamiento de los cuerpos femeninos

Muchas de las frases de otros autores, así como las de la propia Josefa Alfaro, tienen como foco principal a las mujeres configurando su libro como una especie de manual de conducta⁹ que tiende a regular actitudes y comportamientos para evitar los considerados extraños o inmorales. En los años treinta los manuales de conducta se convierten en un género literario recurrente, que buscaba establecer una experiencia de vida normativa para las mujeres españolas y señalar las transgresiones percibidas en la sociedad. Los manuales de Bohigas¹⁰ fundamentales para conocer los modelos ideales de mujer: *Hogar* (1941) y *¿Qué profesión elegir? Guía de profesiones femeninas* (1947) fueron un claro ejemplo de regularización disciplinar femenina. La mayoría de los autores de estos manuales eran religiosos, médicos, pedagogos y mujeres prominentes de la Sección Femenina de Falange o de La Acción Católica (Van Tilburg, 2001).

Uno de los textos más extensos en Cajón de Sastre está compuesto por frases colocadas en forma de versos, en el que se expone la necesidad de seguir el ejemplo de María y de rechazar el de Eva. El tono es misógino y desconfiado hacia la naturaleza femenina, representada a través de nombres propios que funcionan como elementos esencializadores de defectos o comportamientos reprobables, sigue una estructura reiterativa, una disposición binaria y elíptica, típica del enunciado proverbial que

⁷ Escritor muy popular en su época, ultraconservador y católico, militó en partidos reaccionarios, que defendió los valores tradicionales campesinos y familiares, en contra de la ciencia y la civilización modernas. Su actividad satírica desde 1854 a 1856, en el periódico *El padre Cobos* estuvo al servicio del catolicismo y del partido moderado. También se dedicó a la escritura de antologías de frases hechas (Selgas, 1879).

⁸ Fue un poeta conservador sevillano, escribió el libro “Cincuenta verdades, ya pensadas, en romances tan sencillos como prácticos” en 1910, en el que reúne una serie de poemas moralistas que considera verdades absolutas, entre sus títulos están “Una gracia” y “La soberanía nacional” (Calderón, 1910).

⁹ Los manuales de conducta difundieron en la sociedad española los estándares de comportamiento social predominantes en Occidente. Estos textos proporcionaban definiciones claras sobre las cualidades que debían tener tanto hombres como mujeres que deseaban destacarse como miembros de la sociedad dominante de la época. En otras palabras, ofrecían una representación idealizada del burgués o la burguesa del siglo XIX y XX (Cruz, 2010).

¹⁰ Francisca Bohigas Gavilanes fue la única diputada conservadora durante la Segunda República Española (1931-1936), siendo así la primera mujer de derechas elegida democráticamente para ocupar un escaño en el parlamento español. Su relevancia continuó durante la posterior dictadura franquista (1939-1975), convirtiéndose en la única diputada del periodo republicano que mantuvo un papel destacado. A pesar de esto, su figura permaneció en gran medida olvidada durante mucho tiempo, y solo ha sido estudiada en relación a su papel durante la Segunda República (Camino, 2007).

comporta un juicio de valor, en este caso bajo la fórmula negativa de los “vicios” que las mujeres deben evitar:

NOMBRES Y NOMBRES

En este mundo señoras,
Hay muchas **banebas** sin perlas,
Muchas **Rosas** con espinas,
Muchas **Bárbaras** de veras...
Muchas **Leonas** que muerden,
Muchas **Virtudes** de veras...
Muchas **Pacas** de algodón,
Muchas **Bandidas** muy negras.
Amparos que a nadie amparan,
Consuelos que dan mil penas,
Teclas muy desafinadas,
Claros oscuros y espesas,
Pepitas de calabaza,
Rosarios que nada rezan,
Venturas desventuradas,
Y **Nieves** muy cenicientas,
Dolores que los dan recios
Mercedes que los niegan
Y **Remedios** más crueles
Que la enfermedad más postrera.

La intención de este texto que juega con el acróstico, es resaltar la figura de la Virgen, que para la escritora es el modelo virtuoso, arquetipo moral digno de imitación. Su estructura se divide en dos partes, inicia con los vicios que se deben evitar y finaliza con las virtudes que imitar, siguiendo el ejemplo de otras escritoras, como Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, Amalia Domingo y Ángeles López Ayala.

Josefa Alfaro, envía un doble mensaje a las mujeres, siguiendo el discurso católico de su tiempo, que legitimaba la sumisión femenina a la autoridad de los hombres y a la Iglesia, pero a la vez insistía en su dignidad dentro del matrimonio, pues precisamente esa institución había contribuido a ennoblecerlas y a convertirlas en verdaderas compañeras de los hombres:

Vemos que hay muchas mujeres
Hijas ilegítimas de **Eva**
La que comió la manzana
Y nos dejó la dentera.
Hay en cambio una Señora
Tan fina, graciosa y buena,
Que aunque muchísimas más
Fuesen las hembras perversas,
Ella sola remediara
Todo el mal que hicieran ellas;
Tal fue María, tal fue,
La Santa y segunda Eva.
Hijas de Eva la caída,
Sed hijas de Eva “la excelsa”
Y habrá Rosas sin espinas,
Y Conchas llenas de perlas,

Remedios que quitan males,
Consuelos que quiten penas,
Ángeles, en fin de guardas,
Que de las penas eternas
De esposos, hijos y padres,
Libren a las almas buenas (Alfaro, 1953: 8).

Monseñor Tihamer Toht¹¹ es el autor más citado, cuya voz recorre todo el texto como una especie de consejero espiritual o de confesor que dispensa sugerencias a las mujeres para la enmienda de ciertas actitudes. Sus palabras van dirigidas a robustecer el aspecto moral y espiritual de las mujeres, que deben rechazar todo lo que viene del mundo exterior (dinero y trabajo) para cultivar su yo interior. Las mujeres que desarrollan su vida en lo público, para Josefa Alfaro, caen más fácilmente en otros defectos, como la vanidad y la venialidad:

Dime a quién admiras, qué tipo de moral es el que más te agrada y yo te diré quién eres: si admiras a la gente rica eres una mujer de pensar materialista; si quieres codearte continuamente con personas poderosas y ellas te entusiasman, eres ambiciosa; si tu ideal es la mujer seria, la mujer de carácter, tú también eres, de lo que te felicito (Alfaro, 1953: 4).

Siguiendo el ejemplo de Mons. Tihamer Toth, de quien se considera discípula, nuestra autora se dirige especialmente a las mujeres jóvenes que están en edad de convertirse en esposas y madres. Josefa Alfaro hace especial hincapié en separar a las jóvenes virtuosas de las “otras”, que salen demasiado de casa, abandonando el hogar. Por lo tanto, el modelo dual de Eva y María persiste en toda una serie de consejos:

Diez clases de personas que no convienen para amigas de una joven
Las que no tienen sentimientos religiosos. Las que no tienen lenguaje decente y pulcro.
Las que tienen malos modales y son muy despreocupadas.
Las que son amigas de murmurar y criticar a todo el mundo.
Las que son mundanas y no saben más que de modas, teatros, bailes, cines. Etc.
Las muy presumidas y amigas del lujo.
Las que no saben hablar más que de novios, lances amorosos etc.
Las que mienten más que un periódico liberal
Las que no son buenas con su familia (Alfaro, 1953: 31-32).

Siguiendo la ideología franquista, Josefa Alfaro convierte a las mujeres en el eje de la moralidad social, quedando así relegadas al papel de subordinación que las recluía en el ámbito doméstico (Moraga García, 2008). Como puede apreciarse, cultivar las “buenas compañías” es también importante en este horizonte reglado de comportamiento. Se delinearán así los dos modelos antitéticos de feminidad: la que representan las mujeres

¹¹ Monseñor Tihamer Toht (1889-1939) fue obispo de Veszprém y destacó por su labor como catequista y como predicador dedicado a la pastoral de jóvenes. En 1943 se inició su proceso de beatificación. Escribió numerosas obras en las que pretendía atraer a los jóvenes hacia la Iglesia Católica. Muchos de ellos alcanzaron gran éxito y se tradujeron a más de dieciséis idiomas, entre ellos el español. Dedicó algunos de estos ensayos específicamente a las mujeres jóvenes, como *La joven y Cristo*; (1941) o *Pureza y hermosura* (1944) (Campos, 2018).

que permanecen al ámbito de la familia, llenas de virtudes y las que, en cambio, se dedican a la vida social, repletas de defectos.

Josefa Alfaro, confirma los ideales franquistas que buscan implementar un modelo ideal que regule el comportamiento de las mujeres¹², alejando el peligro de la emancipación de la mujer (Castejón, 2013: 2).

En esa misma línea, figura una frase atribuida a Ortega y Gasset: “Una cosa es la mujer que atrae y otra es la mujer que enamora”. Esta afirmación sugiere una distinción entre la mujer fatal, cuyo único encanto es la atracción sexual y la mujer que inspira amor verdadero a través de sus cualidades interiores. La autora desapruueba a las mujeres coquetas, ya sean solteras, casadas o viudas, resaltando negativamente su búsqueda de aprobación y atención externa.

Para reforzar su tesis, utiliza una frase del escritor Armando Palacios Valdés¹³: “A todas las mujeres, hasta las más sensatas les gusta tener un corte de adoradores, aunque sean tontos”, con la que sigue fustigando la coquetería femenina, que constituye un símbolo de feminidad con potencial desestabilizador, asociada a la vanidad y la autosuficiencia (Jiménez, 2017). No duda en recurrir también a los clásicos para dar un peso de autoridad a esta idea, como cuando cita a Plauto para condenar desde otro ángulo el acicalamiento femenino: “La mujer y la nave nunca están bastante compuestas”.

De forma paralela se citan frases de santos como San Antonio, que rechaza la superficialidad de la belleza exterior para identificarla con las virtudes interiores: “La belleza de la mujer búscala en su conducta no en su rostro”.

Fray Luis de León está citado en un apartado del texto, por lo que se siente la influencia de su obra "*La perfecta casada*" (1583), en la que se expone el modelo ideal de mujer, caracterizado por la sumisión, recato, sacrificio y laboriosidad. Esta obra ejerció una gran influencia durante el periodo franquista. Las cualidades que Fray Luis señala en la mujer virtuosa, se ajustan a las de ser cariñosa, sufrida, educada, modesta, humilde, callada, tierna y, sobre todo, devota de Dios, las mismas que Josefa Alfaro señala este pasaje:

LA MUJER VIRTUOSA

Es hacendosa y economiza sin privaciones.

¹² La dictadura franquista quiso imponer un modelo de sociedad orgánica con una política de género regulada por una legislación civil, que negaba a las mujeres cualquier tipo de autonomía individual y las convertía en eje de la moralidad social. Las mujeres quedaron así relegadas a un papel de subordinación que las recluía en el ámbito doméstico (Moraga García, 2008).

¹³ Armando Francisco Bonifacio Palacio y Rodríguez-Valdés nació el 4 de octubre de 1853 en la parroquia asturiana de Entralgo, que forma parte del concejo de Laviana. Sus padres fueron Silverio Palacio Cárcaba, un abogado oriundo de Oviedo y de origen burgués, y Eduarda Rodríguez-Valdés y Alas, procedente de una familia hidalga y terrateniente de Avilés. Fue el primogénito de los tres hijos del matrimonio, siendo sus hermanos también escritores: el segundo, Atanasio (1856-1919), y el menor, Leopoldo (1867-1892), quien escribía bajo el seudónimo de Miguel Franco. Además, su sobrino Eduardo, hijo de Atanasio, destacó como político y periodista (Ponce, 2019).

Es cariñosa y el cariño engendra la concordia.
Es virtuosa y la virtud evita el pecado ajeno.
Es sufrida, y el dolor sabe consolar.
Es educada y la educada, y la educación convierte en escuela, para los hijos y el hogar.
Es humilde, y la humanidad la coronó para el reinado de la familia.
Es modesta en el vestir y la modestia ahorra gastos y vergüenzas.
Es recatada y honesta, y la honestidad y el recato imponen respeto y consideración.
Es callada, y el silencio se hace venerar y obedecer.
Es tierna y la ternura esparce aroma y luz, así en los días prósperos, como en las épocas adversas.
Ama a Dios, y quien ama a Dios es fiel hasta el sacrificio.
Mil veces he bendecido a Dios que me dio el llanto (Alfaro, 1953: 51).

Martínez de la Rosa

Durante el siglo XX, el modelo de identidad femenina como lo propuso Francisco Martínez de la Rosa, se basaba en virtudes específicas, por lo que se determinaba que la mujer casada debía seguir un patrón de comportamiento, “que le permitiera dentro de su hogar ser presta y ligera, y en la calle coja y torpe” (De León, 1987: 158). La exclusión de las mujeres del ámbito público estaba naturalizada, y solo se reconocía a aquellas que amaban a Dios y soportaban sus sufrimientos en silencio, de acuerdo con la posición de inferioridad que la ciencia decretaba para ellas (Marañón, 1951).

Este modelo de mujer se hacía heredero y se identificaba con la figura de Jesucristo, a quien nuestra autora llama en causa en su texto para atribuirle esta frase: “La mujer rica es un tesoro, la mujer buena es una felicidad”. El modelo de Cristo había sido utilizado por otras autoras católicas como Concepción Gimeno de Flaquer o María de Echarri, que difundían la idea de que las mujeres estaban en deuda con la iglesia católica, por lo que tenían que actuar en su defensa cuando fuese oportuno, y que las propias mujeres contemporáneas de Cristo habían sido conscientes del cambio de su situación gracias a la acción de Jesús de Nazaret. Por este motivo, durante los momentos más críticos del Calvario fueron ellas quienes apoyaron a Cristo, puesto que ningún hombre se atrevía a hacerlo ni tenía tanto que agradecer. Josefa Alfaro presenta otro aspecto que es la valentía que demostraron las mujeres y su superioridad moral con respecto a los hombres:

La Reverenda Madre Sofía de Claye¹⁴, preguntada a la edad de cuatro años si prefería ser hombre o mujer, contestó: —Yo más quiero ser mujer que hombre. Porque los hombres crucificaron a nuestro Señor y las mujeres lo lloraron.

¹⁴ Santa Sofía es una mujer santa reconocida por la Iglesia ortodoxa, cuya conmemoración se lleva a cabo el 18 de septiembre, mientras que en la Iglesia Católica se celebra el 30 de septiembre. Sofía, nacida en Italia, fue madre de tres hijas: Fe (de 12 años), Esperanza (de 10 años) y Caridad (de 9 años), quienes fueron nombradas en referencia a las virtudes mencionadas por San Pablo en Primera de Corintios 13.

Josefa Alfaro, no solo se atribuía a sí misma como militante en la defensa de la religión y de la protección de la moral a través de la escritura de este libro, sino que con el mismo quería que ese papel se extendiese a todas sus lectoras, y lograr frenar las perturbaciones sociales como la irreligiosidad y la crisis moral.

4. Conclusiones

Josefa Alfaro promueve en su libro *Cajón de Sastre* (1953) una ideología conservadora, que se dirige especialmente a las mujeres como depositarias de valores morales y religiosos, que resulta, además, altamente beneficioso para las instituciones eclesiásticas, puesto que desde su escritura ejercía una especie de catequesis, destinada sobre todo a las mujeres jóvenes. Nuestra autora promueve un ideal femenino católico, centrado en la conservación de los principios burgueses, lo que le permitió gran aceptación de sus textos por parte de un público arraigado a los valores religiosos y políticos.

El disciplinamiento de los cuerpos femeninos se produce tanto a nivel externo como interno. A nivel físico es importante la apariencia física: mientras que la belleza puede atraer vanidad y tentación, la mujer fea y virtuosa puede ser una herramienta útil de transformación de la sociedad, porque puede ser portadora de valores como la abnegación y el sacrificio que marcan las actitudes que las mujeres deben cultivar. A nivel espiritual se ofrece un doble modelo, el de Eva, la pecadora que es necesario evitar y el de María cuyo ejemplo como madre y esposa es necesario imitar. Estos dos modelos antitéticos se corresponden con la mujer emancipada, considerada pecadora, y la mujer ángel del hogar (Cantero, 2007), cuyo ejemplo moral sirve como base para el mantenimiento de la familia, pero también para la sociedad en general. Josefa Alfaro muestra en *Cajón de Sastre*, una clara intención de reformar la sociedad, especialmente el papel de la mujer por medio de la educación moral, con el fin de desarrollar una base social de mujeres instruidas en aspectos religiosos, a quienes quiere inculcar un conjunto de valores y creencias católicas que refuerzan el papel subalterno que las mujeres ocupan en la sociedad.

Referencias bibliográficas

- ALFARO de Ocampo. Josefa, "Realidad". *El Liberal*, Sevilla, 24 de abril, 1929.
- ALFARO, Josefa. *Cajón de sastre*. Sevilla: Artes gráficas sevillanas, 1953.
- CALDERÓN, Casanova, José. (1910). "Cincuenta verdades, ya pensadas, en romances tan sencillos como prácticos". *Correo de Andalucía*, 1910.
- CAMINO, Alejandro. "Francisca Bohigas: mujer católica, diputada y pedagoga (1928-1950)". *Ibero-Americana Pragensia*: 46, 2007.
- CAMPOS, Ricardo. Entre la ciencia y la doctrina católica: Eugenesia, matrimonio y sexualidad en el primer franquismo. Madrid. Cuadernos de Historia Contemporánea, 40, 51-71. <https://doi.org/10.5209/CHCO.60322>, 2018.
- CANTERO Rosales, María, Ángeles. De "perfecta casada" a "ángel del hogar" o la construcción del arquetipo femenino en el XIX. *Tonos Digital*, 2007.

- CASTEJÓN Bolea, Ramón.. Marañón y la identidad sexual: biología, sexualidad y género en la España de la década de 1920". *Arbor*, 189 (759), 2013.
- CRUZ, Jesús.. "La definición de los modelos de conducta burguesa en la España del siglo XIX". *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Nuevos caminos del hispanismo*. Madrid, Frankfurt: *Iberoamericana/Vervuert* (Vol. 2), 2010.
- DE LEÓN, Fray Luis.. *La perfecta casada*. Madrid: Taurus, 1987.
- GIRONA, Jordi Roca.. "Del clero para el pueblo. La Literatura Edificante de Postguerra: un instrumento de divulgación y socialización religiosa". *Revista de dialectología y tradiciones populares*, vol. 48, n. 2, p. 5, 1993.
- JIMÉNEZ Gómez, Marta. El arquetipo de la soltera coqueta y la esposa dominante en la narrativa breve de los siglos XVII-XIX. Córdoba. Universidad de Córdoba, UCOPress, 2017.
- MARAÑÓN, Gregario. *Ensayos sobre la vida sexual*. Espasa-Calpe, 1951.
- MENÉNDEZ Pidal, Ramón., & Goyri, María, Amalia. Géneros y escritores— Campoamor, Ramón De (1817-1901). Madrid. Universidad autónoma de Madrid, 2021.
- MORAGA García, María De Los Ángeles. Notas sobre la situación jurídica de la mujer en el franquismo. Alicante. Universidad de Alicante. Centro de estudios de la mujer, 2008.
- PONCE Aguilera, Salomón, Autor. Armando Palacio Valdés. El Nuevo Tiempo Literario-Vol. II, No. 5, Mayo de 1894, 2019.
- SELGAS Carrasco, José. *Hechos y dichos (continuación de las Cosas del Día) Idilio patibulario. El banco. Cuenta corriente. La emoción del día. Los suicidios. Frases hechas*. Sevilla: Francisco Álvarez y C^a, 1979.
- TÓTH, Tihamér, Oleár, Robert. *La joven y Cristo*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas. (Traducción de Antonio Sancho. Adaptación de María Rosa Vilahur), 1941.
- TÓTH, Tihamér, Oleár, Robert. *Pureza y hermosura*; Madrid: Colección Sociedad de Educación Atenas. (Traducción de Antonio Sancho; adaptación de María Rosa Vilahur), 1944.
- VAN TILBURG, Marja. "A Gendered Reading of Conduct Books". *Political systems and definitions of gender roles*. 165-178. Pisa: Edizioni Università., 2001.
- VILLAMIL, Wilson, Alfredo. "Artículos periodísticos de Josefa Alfaro de Ocampo en El liberal". *Educación y didáctica: hacia una ampliación del canon en las aulas*, 40-59. Madrid: Dykinson, 2024.